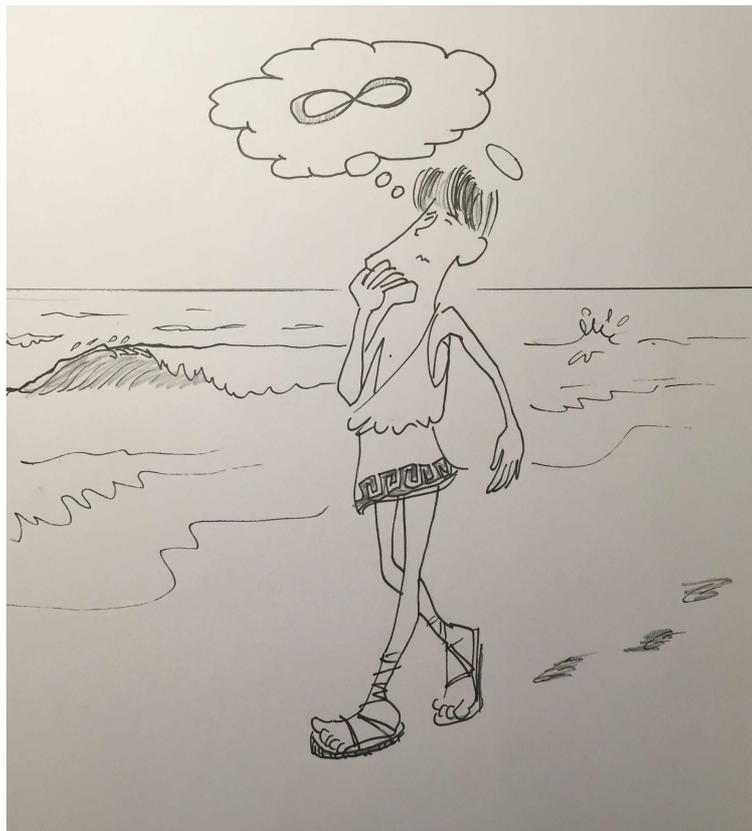


# EL MISTERIO DE LA SANTÍSIMA ALIENahr

Una noche de verano, San Juanón caminaba pensativo por la playa. Trataba de llegar a comprender cuál era el misterio, el secreto de Alienhar.



Y se encontró con un niño que, repetidamente, cogía agua del mar con un cubo y la echaba en un pocito que había escavado en la arena.



Intrigado, Juanón le preguntó por qué estaba haciendo eso todo el rato, y el niño le respondió: “estoy tratando de meter todo el agua del mar en este pozo”.

San Juanón le dijo: “¡Pero chaval! ¡¡Tú no estás bien! ¡¿No ves que eso es imposible?!”

Y el niño, adivinando sus pensamientos telepáticamente, le dijo: “¡Pues más imposible aun es que tú llegues a comprender, tú solo y por ti mismo, el Misterio de la Santísima Alienahr!” Y desapareció volando en la noche con unas alitas que le salieron de los hombros. Porque el niño era un ángel.

Pero antes de desaparecer, le roció con unas gotitas de agua de Mar. Y San Juanón comprendió.



Alicia, Mariajo y Pili son tres mujeres, pero son una, porque son Alienahr. Y son tres, porque cada una es diferente, pero son una, porque cada una es una manifestación de una misma sola Diosa. Las tres son encarnaciones y arquetipos del Eterno Femenino, Fuerza Vital única multiforme e indivisible que atrae a todos los hombres, desde el principio de los tiempos.

Alicia es la Mujer Élfica, poderosamente atractiva, misteriosa e inalcanzable, de belleza irresistible y poderes ocultos, el Hada que hace concebir a los hombres sueños imposibles y deseos inconfesados.



Mariajo es la Ninfa, la eternamente joven y hermosa, juguetona, grácil, independiente y libre, impredecible, traviesa, que suscita el interés y la curiosidad prohibida.



Pili es la que eleva las bajas pasiones, resucita a lo muerto y hace andar a los tullidos. Es la que todos desean, aunque pocos se atreven a intentarlo.



Por separado, las tres atraen, las tres son peligrosas.

Juntas, cautivahn, enloquecehn, alienahn.